Imprimir

Los bombardeos israelíes en el sur del Líbano han abierto una crisis diplomática que amenaza con descarrilar el proceso de paz apenas unos días después de su puesta en marcha y expone una creciente tensión entre la Casa Blanca y el Gobierno de Netanyahu.

La cancelación de la reunión prevista en Suiza entre Estados Unidos e Irán constituye mucho más que un contratiempo diplomático. Es la primera gran señal de alarma sobre la viabilidad del memorándum de entendimiento impulsado por Donald Trump para poner fin a la guerra con la República Islámica y estabilizar Oriente Próximo. Y también es una advertencia de que el principal desafío para ese acuerdo puede no estar ya en Teherán, sino en la compleja relación entre Washington e Israel.

La delegación iraní decidió suspender de forma abrupta su desplazamiento a Lucerna, donde debía iniciar las conversaciones técnicas para desarrollar los 14 puntos del acuerdo firmado esta semana entre ambos países. Horas después, la Casa Blanca confirmó también la cancelación del viaje del vicepresidente J.D. Vance, encargado de liderar la representación estadounidense.

Aunque Washington atribuyó la suspensión a cuestiones logísticas, las informaciones procedentes de medios cercanos al régimen iraní apuntan a una razón mucho más grave: la ofensiva militar israelí en el sur del Líbano.

El memorándum promovido por Trump contempla un alto el fuego amplio que abarcaría todos los frentes regionales vinculados al conflicto, incluido el escenario libanés. Sin embargo, apenas días después de su entrada en vigor, Israel intensificó sus operaciones militares contra posiciones vinculadas a Hezbolá en el sur del país. Los ataques, que dejaron decenas de víctimas y coincidieron con enfrentamientos directos entre milicianos y tropas israelíes, fueron interpretados por Teherán como una vulneración directa del espíritu y de la letra del acuerdo.

Para la República Islámica, la cuestión libanesa no es un asunto secundario. Hezbolá

constituye uno de los principales instrumentos de influencia regional de Irán y una pieza esencial de su estrategia de disuasión frente a Israel. Permitir que continúen las operaciones militares israelíes mientras se negocia un proceso de normalización equivaldría, desde la perspectiva iraní, a aceptar un acuerdo incompleto y asimétrico. La suspensión de las conversaciones envía así el mensaje de que Teherán no está dispuesto a avanzar diplomáticamente mientras considere que uno de sus principales aliados regionales permanece bajo presión militar.

Trump descubre el coste político de la paz

La situación también refleja un cambio significativo en la posición de Trump respecto a Oriente Próximo. Durante meses, la Casa Blanca respaldó la estrategia de máxima presión contra Irán e incluso participó junto a Israel en operaciones militares dirigidas a debilitar las capacidades nucleares y militares del régimen. Sin embargo, tras meses de conflicto, elevados costes económicos y crecientes tensiones energéticas globales, la prioridad de Washington parece haber cambiado.

Trump busca ahora consolidar un éxito diplomático que pueda presentar como uno de los principales logros de su política exterior. El acuerdo con Irán ofrece precisamente esa oportunidad: reducción de tensiones, reapertura del estrecho de Ormuz, alivio sobre los mercados energéticos y disminución del riesgo de una guerra regional de gran escala. Por ello, cualquier actor que amenace la implementación del pacto pasa automáticamente a convertirse en un problema político para la Casa Blanca.

La suspensión de la reunión en Suiza se produce en un contexto de creciente fricción entre la Administración Trump y el Gobierno israelí. Las declaraciones de Vance han sido especialmente reveladoras. El vicepresidente estadounidense llegó a advertir públicamente a miembros del gabinete israelí que Donald Trump es, en estos momentos, “el único líder mundial que simpatiza con Israel” y recordó que buena parte de la capacidad defensiva israelí depende directamente de la ayuda militar estadounidense.

Se trata de un lenguaje inusual entre dos aliados históricos y refleja hasta qué punto la Casa Blanca percibe que algunos sectores del Gobierno de Benjamín Netanyahu intentan dificultar o retrasar la aplicación del acuerdo con Irán. La preocupación estadounidense no se limita al terreno diplomático. Desde Washington existe el temor de que nuevas operaciones militares israelíes en Líbano o en otros escenarios puedan provocar represalias iraníes, reactivar la escalada regional y hacer inviable el proceso de negociación.

Andrés Tudares, Licenciado en Comunicación Social, mención Periodismo Impreso, egresado de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE).

Fuente:
https://www.other-news.info/noticias/iran-planta-a-trump-y-rompe-el-dialogo-tras-los-nuevos-bombardeos-de-israel-en-el-libano/

Foto tomada de:
https://www.other-news.info/noticias/iran-planta-a-trump-y-rompe-el-dialogo-tras-los-nuevos-bombardeos-de-israel-en-el-libano/